



**TRANS 19 (2015)**  
**RESEÑAS / REVIEWS**

**Israel Márquez. *La música popular en el siglo XXI. Otras voces, otros ámbitos.* Lleida: Milenio, 2014, 193 pp. ISBN: 978-84-9743-621-2**

Reseña de Héctor Fouce (Universidad Complutense de Madrid)

Uno de los rasgos que revelan la normalización de los estudios de música popular en el panorama español es la capacidad cada vez mayor de una generación de estudiosos de la música para excursionar fuera del campo académico. Del mismo modo que los sociólogos o los urbanistas, cada vez podemos leer a autores con un bagaje académico en entornos hasta hace bien poco nunca transitados. Desde la prensa generalista a las publicaciones especializadas, comienza a ser habitual leer las opiniones de estudiosos que hacen valer su especificidad formativa como elemento diferenciador, como herramienta para producir un discurso novedoso que aúne la profundidad de lo académico con el interés y conexión con la actualidad que caracterizan el mundo de la cultura. Si consideramos que la publicación de libros sobre música crece desde hace años (en sorprendente paralelismo inverso con la crisis de ventas de soportes musicales, como el CD), esta aparición de los jóvenes académicos implica que cada vez más lectores están en contacto con la existencia de un campo de estudios sobre música popular al que pueden recurrir para ampliar conocimientos y perspectivas. De hecho, son los propios periodistas musicales, hasta ahora dueños absolutos de la legitimidad en este terreno, quienes más recurren a los estudiosos en busca de horizontes más amplios.

En este contexto hay que saludar la aparición del libro de Israel Márquez *La música popular en el siglo XX*, que viene a trazar un puente entre el saber erudito y la tradición ensayística con una labor central de la prensa musical: la de definir etiquetas, describir géneros y establecer genealogías, labor cada vez más necesaria en un universo de infinitas referencias musicales que se suceden a velocidad cada vez más acelerada. Un libro que viene a sumarse al ingente esfuerzo de la editorial Milenio para aportar a los escuchadores curiosos luz sobre grupos, espacios y géneros que rara vez han merecido la atención de la crítica.

Esta obra está sujeta a la licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 España de Creative Commons. Puede copiarla, distribuirla y comunicarla públicamente siempre que cite su autor y la revista que lo publica (TRANS-Revista Transcultural de Música), agregando la dirección URL y/o un enlace a este sitio: [www.sibetrans.com/trans](http://www.sibetrans.com/trans). No la utilice para fines comerciales y no haga con ella obra derivada. La licencia completa se puede consultar en [http://creativecommons.org/choose/?lang=es\\_ES](http://creativecommons.org/choose/?lang=es_ES)

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International license. You can copy, distribute, and transmit the work, provided that you mention the author and the source of the material, either by adding the URL address of the article and/or a link to the web page: [www.sibetrans.com/trans](http://www.sibetrans.com/trans). It is not allowed to use the work for commercial purposes and you may not alter, transform, or build upon this work. You can check the complete license agreement in the following link: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Israel Márquez representa a esa nueva generación de estudiosos de lo musical con un perfil plástico y variado: especialista en cultura digital, periodista musical, miembro de grupos de rock independiente de cierto renombre, su aproximación a la música es tan orgánica como académica. La música sirve para pensar nuestro tiempo, para expresar nuestra interioridad, para articular nuestra socialidad a través de los gustos (y aborrecimientos) y para crear vínculos a través de la expresión mediática de esos gustos. Todas estas dimensiones, en diferente medida, transitan por su libro.

*La música popular en el siglo XXI* está dividida en dos partes que interesarán a diferentes perfiles de lectores, y en menor medida serán del agrado de todos los que tenemos un pie (o mejor, un oído) en las reflexiones intelectuales sobre la música y el otro en los que sucede en las ondas, en las plataformas online, en la prensa y los festivales. En una primera parte, (“Pensar”) inspirado por la lectura del inclasificable autor francés George Perec, Márquez nos propone pensar la música popular. Un autor que arranca un capítulo con una cita del padrino del funk George Clinton (capaz de titular un disco *Free Your Mind... and Your Ass Will Follow*) para después vérselas con el semiólogo Roland Barthes ya está haciendo una declaración de intenciones: pensar, hoy, es navegar en un universo caótico en el que los pensamientos más alambicados y sesudos de los filósofos pueden entrar en diálogo con las ideas de un rockero pendenciero como Noel Gallagher o de una musa electrónica como Bjork. Como señalaba la frase de Barthes que Márquez cita, lo mejor que puede hacer un escritor es inspirar al lector a coger la pluma; la lectura de *Retromanía* de Simon Reynolds ha empujado la escritura de este libro, que puede leerse como un conjunto de apostillas y matices a la monumental obra de quien ya es un autor de referencia para pensar nuestra música popular. Acostumbrado a escribir para la prensa, Márquez es capaz de aunar la profundidad y la amenidad y todo esta parte, incluso para los que ya estamos familiarizados con los argumentos y referencias usadas, es de muy placentera lectura, a veces incluso desafiante. Muchas veces no sabemos si algunos de los juicios de valor sobre la capacidad de nuestra cultura para volver hacia tras constantemente y reciclar el pasado son elogiosos o condenatorios, lo que nos obliga a confrontarnos con nuestra propia experiencia valorativa.

Acompañados de Frith, Castells, Eco, Emerson o el imprescindible Nick Hornby (cuya novela *Alta Fidelidad* es un clásico de obligada referencia, casi una enciclopedia, al tratar sobre música popular) recorreremos brevemente el rol de la tecnología en la música, su cambiante y contradictoria identidad resiliente a definiciones y estudios de caso concluyentes y la banal ambición de fans, estudiosos y críticos para poner orden en el magma sonoro que nos rodea recorriendo a etiquetas. Las ideas cruzan el libro a la misma velocidad acelerada que los estilos musicales descritos en la segunda parte mudan y se transmutan, y el lector, y sospecho que también el escritor, tiene la sensación de estar frente a un índice de un pensamiento musical que requiere de más páginas, más calma, otro contexto, para aposentar las ideas y darles forma de manera más profunda. De este modo, esta parte dejará a los lectores más estudiados con ganas de más; es de desear que esa misma sensación sea producida en quienes no suelen leer reflexiones sobre música. Escribimos para que nos lean, pensamos para ayudar a otros a pensar.

La segunda parte del libro (“Clasificar”) es un titánico intento para poner orden en la nube de etiquetas de géneros, estilos, adscripciones geográficas y referencias estéticas que pueblan los discursos más rabiosamente contemporáneos de la música popular. Desde géneros más o menos asentados en la industria como el dubstep hasta movimientos contestatarios de la periferia global como la cumbia digital o el kwuaito, se nos ofrece una enciclopedia a modo de hoja de ruta, con algunos nombres esenciales, unas pinceladas que nos permitan ubicar el estilo y su relevancia y algunas referencias discográficas desde las que hacemos a la idea de cómo suena este caos global de microetiquetas.

Ejerciendo, pues, de cartógrafo de la implacable modernidad de la música popular contemporánea, Israel Márquez traza en la primera parte su sistema de coordenadas para después hacer girar la bola del mundo en busca de territorios inexplorados entre meridianos y paralelos. Cartografía inconclusa sin duda, que mapea territorios ya desaparecidos y cubiertos por los desiertos del olvido, olvida señalar montañas que parece que siempre estuvieron ahí, kilómetros de costa de tierras incógnitas nunca identificadas como contornos de islas desconocidas. Son percances a los que todo esfuerzo de esta naturaleza está condenado: la realidad cambia demasiado rápido, nuestra posición de observadores nos impide contemplar a la vez la posición y la velocidad de las cosas. Pero en este entorno de incertidumbre, se agradecen estos esfuerzos para crear ilusiones de orden, echando mano tanto del conocimiento contextual como del bagaje académico. No es que el mundo de la música popular sea, tras este libro, un pacífico entorno cartesiano, pero sus sistemas de coordenadas permiten hacerse una idea de la variedad, versatilidad y eterno retorno de las músicas populares que nos arrullan, nos agitan y nos conmueven en medio de esta intensa tormenta global.

---

## Referencias

Hornby, Nick. 2013. *Alta fidelidad*. Barcelona: Anagrama.

Reynolds, Simon. 2012. *Retromanía*. Buenos Aires: Caja negra

---

### Cita recomendada

Fouce, Héctor. 2015. Reseña del libro *La música popular en el siglo XXI. Otras voces, otros ámbitos*. *TRANS-Revista Transcultural de Música/Transcultural Music Review* 19. [Fecha de consulta: dd/mm/aa]



Esta obra está sujeta a la licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas 4.0 España de Creative Commons. Puede copiarla, distribuirla y comunicarla públicamente siempre que cite su autor y la revista que lo publica (TRANS-Revista Transcultural de Música), agregando la dirección URL y/o un enlace a este sitio: [www.sibetrans.com/trans](http://www.sibetrans.com/trans). No la utilice para fines comerciales y no haga con ella obra derivada. La licencia completa se puede consultar en [http://creativecommons.org/choose/?lang=es\\_ES](http://creativecommons.org/choose/?lang=es_ES)